

**LAS FIESTAS POPULARES FEMINISTAS, 2013**  
***IZAN BURUJABE ETA GOZATU!***

Las fiestas son representaciones socioculturales con un gran contenido simbólico: una especie de indicador condensado de la realidad. Durante las fiestas, se da un acercamiento del individuo al colectivo, mediante las diferentes sensaciones y emociones que se dan en ellas. Entendemos que las fiestas se encuentran en el centro de la vida, por su estrecha relación con el mundo de los valores. Representan la identidad del pueblo, la estructura social y, por lo tanto, también las discriminaciones y represiones que en ellas tienen lugar.

En ese sentido, las fiestas y los ritos reproducen el orden social: las múltiples jerarquías actuales, las relaciones de poder, las discriminaciones, el reparto de roles... y en general, refuerzan las figuras hegemónicas del hombre y la mujer. Por ello, y dado que organizamos nuestras fiestas como desafío y respuesta a los intereses económicos, políticos e ideológicos patriarcales y capitalistas hoy en día imperantes, creemos imprescindible hacer frente, por un lado, a las agresiones que en muchos lugares sufren las fiestas populares y, por otro, plantear desde un enfoque feminista el modelo de fiestas que ofrecemos y desarrollamos, puesto que también durante las fiestas es posible el cambio y la transformación cultural.

No se trata de una labor cualquiera. No en vano, supone tanto un trabajo individual (porque todas reproducimos las relaciones de poder y situaciones de discriminación o somos cómplices de ello) como un esfuerzo colectivo (los valores por los que se guía nuestro modo de actuar, es decir, en base a qué criterios organizamos una cosa u otra, los mecanismos con los que hacemos frente a las situaciones de opresión, etc.).

De ese modo, debemos hacer de la preparación, organización y el desarrollo mismo de nuestro modelo alternativo de fiestas un proceso consciente en todos los aspectos, y así emplearlo como medio de transformación del orden social establecido: la manera de organizar la asamblea de fiestas (el modelo de militancia, los mecanismos de participación y decisión, el reparto

de las tareas), los criterios que seguimos a la hora de elaborar el programa (los actos que nos aseguran una participación paritaria y amplia, la manera de garantizar la elaboración de un programa con el que todos y todas las ciudadanas y ciudadanos disfrutemos) y por último, las respuestas y protocolos que previamente acordamos para hacer frente a las situaciones discriminatorias y de agresión que chocan directamente con nuestro modelo de fiestas.

Del mismo modo, debemos de tener en cuenta que en el marco de las fiestas se dan con mayor frecuencia diferentes tipos de agresiones sexistas, como consecuencia de esa sensación de "total libertad" causada por la euforia y el consumo de múltiples drogas. Como si en esos días pudiéramos obrar con libertad absoluta y, por lo tanto, tener comportamientos que fuera de dicho contexto no se dan, ya sea porque está mal visto, o porque no nos atrevemos.

Y lo que es aun más preocupante, muchas veces se utiliza como excusa el hecho de estar bajo los efectos de las drogas para justificar la agresión (tal y como lo hace la justicia formal). Lo que está claro es que poco conseguiríamos haciendo frente al consumo salvaje de drogas si no trabajáramos en el ámbito de los comportamientos sexistas.

Por ello, consideramos imprescindible la reflexión en torno al modelo de fiestas y la incorporación del enfoque feminista, tanto durante el proceso de organización de las fiestas como en el transcurso de las mismas. De ese modo, en el camino hacia una sociedad nueva y más libre, las fiestas populares deben constituir un ejemplo a seguir, convirtiéndose en espejo de transformación. ¡Hagamos pues de nuestras fiestas un espacio seguro y de disfrute para todas!

Únicamente siendo dueñas de nuestros actos y comportamientos seremos capaces de ofrecer espectáculos, kalejiras, relaciones personales, música, comidas, txarangas, juegos y bailes donde todas podamos disfrutar.

Lo construido por nosotras, puede ser cambiado por nosotras. Y en ese

proceso, otro año más seguiremos trabando en favor de las fiestas populares feministas, puliendo el camino; y para ello, seguiremos reforzando en las asambleas de fiestas y coordinadoras el proyecto *EmakumeokPlazara* creado hace dos años. Y como no, en el transcurso de las mismas, con el objetivo de evitar las agresiones sexistas que en ellas tienen lugar y poniendo al alcance de la ciudadanía los diferentes instrumentos de denuncia.

Mientras tanto, seremos más las mujeres que estemos en las plazas, herri gunes y txosnas de Euskal Herria, viviendo, disfrutando, saboreando, oliendo... las fiestas libremente. Cuidaremos de nosotras mismas, fomentaremos el consumo de drogas responsable y, en solidaridad, responderemos mediante la Autodefensa Feminista ante las agresiones sexistas que se dan en las fiestas.

Se dueña de ti misma y DISFRUTA!

No màs agresiones sin respuesta!



**euskal herriko bilgune feminista**

**Euskal Herrian, 2013ko ekaina**